



Departamento de Economía



El Mercado Laboral en Campamentos

Diciembre de 2004

*Macarena Alvarado
Sebastián Gallegos*

El Mercado Laboral en Campamentos*

Macarena Alvarado
Sebastián Gallegos
Centro de Investigación Social, Un Techo Para Chile
Departamento de Economía, Universidad de Chile

Resumen

El presente documento intenta caracterizar el mercado laboral en los campamentos de la Región Metropolitana. El análisis se basa en los resultados obtenidos a través de la aplicación, por cuenta propia, de una encuesta inédita de ocupación y desocupación, realizada en Diciembre de 2004. Ésta es similar a la que realiza la Universidad de Chile en el Gran Santiago, lo que permite realizar algunas comparaciones. A pesar de que las tasas de participación son relativamente similares, las diferencias son marcadas en cuanto a otros índices. Los resultados muestran que la tasa de desempleo en campamentos es del orden de un 23%, porcentaje que prácticamente dobla el que exhibe Santiago según el último informe trimestral, correspondiente a Septiembre del año 2004. Además, se encuentran grados superlativos de informalidad al interior de campamentos, entendiéndose entonces que existe un alto número de individuos trabajando sin contrato y sin acceso a protección social.

* Los autores ofrecen sus agradecimientos a todos aquellos que hicieron posible esta investigación. Gracias a Soledad González, Anita Montoya, Ernesto Castillo, Patricia Moraga y Javiera González, y en especial a Carla Naranjo, Claudio Bustamante, y la Ruta Odín del Grupo de Scouts del Colegio Alemán de Santiago, por su invaluable ayuda a la hora de realizar las encuestas.

Índice

| | |
|---|-------|
| 0.- Introducción..... | 4-5 |
| I.- Marco Teórico..... | 6-11 |
| 1.- Contexto | 6 |
| 2.- Pobreza..... | 6-7 |
| 3.- Empleo..... | 7-11 |
| 3.1.- Algunas Definiciones..... | 7-9 |
| 3.2.- Tendencias..... | 10-11 |
| a) América Latina y el Caribe..... | 9 |
| b) Chile y la Región Metropolitana..... | 10 |
| c) Campamentos..... | 10-11 |
| II.- Metodología..... | 12-15 |
| 1.- Procesos a realizar..... | 12-14 |
| 2.- Limitaciones..... | 15 |
| III.- Resultados..... | 16-31 |
| 1.- Estadísticas Descriptivas..... | 16-18 |
| 1.1.- Caracterización de Campamentos..... | 16-17 |
| 1.2.- Caracterización del Jefe de Hogar..... | 18 |
| 2.- Construcción de Índices..... | 19-24 |
| 2.1.- Tasa de Participación..... | 19-20 |
| 2.2.- Tasa de Desempleo..... | 20-22 |
| 2.3.- Caracterización de los Desempleados..... | 22-24 |
| 3.- Regresiones..... | 25-31 |
| 3.1.- Ingresos Laborales..... | 25-26 |
| 3.2.- Decisión de Trabajo..... | 26-28 |
| 3.3.- Costumbre y Conformismo..... | 28-30 |
| 3.4.- Años Vividos en Campamentos..... | 30-31 |
| IV.- Conclusiones y Recomendaciones..... | 32-34 |
| V.- Bibliografía..... | 35 |
| Anexos..... | 36 |
| Tabla 1: Campamentos en R.M..... | 37 |
| Cálculo 1: Obtención de la Muestra Representativa..... | 38 |
| Estadísticas Descriptivas del Jefe de Hogar..... | 39 |
| Índice 1: Desempleo por sexo..... | 40 |
| Regresiones 1: Ingresos Laborales del Hogar..... | 41 |
| Tablas 2: Importancia del empleo para los pobladores..... | 42 |

Introducción

“Alrededor de un 75% de las personas que viven en asentamientos precarios en Chile se encuentra bajo la línea de la pobreza”¹. En términos más simples, tres de cada cuatro personas que habitan en los campamentos es considerada “pobre”, según tal criterio.

Según la CEPAL², “condición de pobreza” se refiere a la insuficiencia de medios económicos para cubrir necesidades básicas. La identificación de quienes se encuentran en esta condición consiste entonces en definir una “línea de la pobreza” como el ingreso crítico bajo el cual no se alcanzan a cubrir las necesidades mínimas. Se clasifican entonces como “pobres” aquellas personas cuyo ingreso per cápita del hogar es menor a tal límite.

Si asociamos el desempleo a la imposibilidad de, entre otras cosas, adquirir una determinada cantidad de ingreso, entonces es esperable que la relación entre pobreza y empleo sea inversa. Teniendo un empleo, se expande la restricción presupuestaria del individuo, y potencialmente el ingreso obtenido podrá ser superior al crítico, alejándose por tanto de la frontera que define la pobreza.

Consistente con tal noción, según el PNUD, “una tasa de desempleo alta genera altos niveles de pobreza”³. Ahora, en lo que respecta al empleo en los campamentos, es destacable que “...que la mayoría de los dirigentes representantes consideran al desempleo como lo más grave que se da en los campamentos, siendo más importante que la violencia intrafamiliar y la drogadicción...”⁴. Por tanto, parece ser que el empleo es un tema prioritario, que además está íntimamente ligado a sectores de extrema pobreza.

De lo anterior, se hace entonces necesario contar con datos acerca del empleo, en aras de reducir los niveles de pobreza existentes. El realizar un estudio centrado en el mercado del trabajo de los campamentos significa desarrollar una temática que no ha sido cubierta de forma completa hasta el momento, por lo que la importancia de la investigación radica esencialmente en la generación de información inexistente a la fecha. El estudio que se llevará a cabo pretende enfocarse de forma preponderante sobre el empleo y el mercado laboral, de forma de sentar una base para una mejor focalización y por ende efectividad de políticas públicas relativas al sector y disminución de la pobreza.

Por lo tanto, central en lo que respecta a la investigación, es lograr un diagnóstico detallado acerca de la realidad del empleo en los campamentos. Para conseguirlo, es fundamental generar índices que otorguen información sustancial, tales como niveles de desempleo, de participación laboral, grado de informalidad, etc. Mediante la aplicación de una encuesta de ocupación y desocupación, y recolección por cuenta propia de los datos, el

¹ Centro de Investigación Social: “Campamentos en Chile”. Un Techo Para Chile (2004).

² CEPAL, 1997.

³ PNUD, “Taller sobre Pobreza y Desigualdad en Chile” (1999).

⁴ Flores y Tassara, “Dinámica de la Pobreza en Campamentos de la Región Metropolitana” (2003).

presente trabajo intenta responder cuáles son las características y condiciones del mercado laboral en campamentos de la Región Metropolitana.

El documento consta de 3 secciones, sin contar esta introducción. La primera presenta el marco teórico. En éste se describen el contexto actual y se hace entrega de ciertas definiciones clave para comprender el documento. Además, se presentan tendencias en relación al empleo y limitaciones pertinentes a la investigación. El ítem siguiente, la metodología, está dedicado a la forma del estudio. La tercera sección refleja los resultados obtenidos, donde lo medular se refiere a la construcción de índices. La parte final provee las principales conclusiones del trabajo y recomendaciones de política.

I.- Marco Teórico

1. Contexto

Chile ha sufrido de cambios políticos y estructurales que inciden sobre la actualidad económica y social. Las reformas aplicadas en América Latina⁵, principalmente en la década de los años ochenta, se caracterizaron por conformar una transición desde una economía con fuerte presencia estatal hacia una regulada principalmente por las fuerzas del mercado. Tanto las modificaciones que afectaron el mercado interno (por ejemplo, en lo referente a la legislación laboral y el salario mínimo), como el radical cambio con respecto al comercio exterior, desde sustitución de importaciones hacia diversificación de exportaciones, “prepararon” al país para un fenómeno insospechado por aquellos días: la globalización. Ésta última reforzó las nociones pertinentes a la liberalización financiera y comercial, la austeridad fiscal, y las reformas impositivas incubadas antes de los años noventa.

Como es natural, estos hechos propiciaron cambios en distintos ámbitos, entre ellos, el de la pobreza y el empleo. Algunos consideran que la globalización se ha aparejado con un progreso que ha permitido reducir a la pobreza, generando mayor riqueza y bienestar, mientras otros han visto el panorama como una persistencia de desigualdad y exclusión social. De cierta forma, ambas visiones tienen algo de verdad; en Latinoamérica y el Caribe, durante la última década, ha aumentado el desempleo, pero los niveles de pobreza han disminuido a nivel agregado.

2. Pobreza

La pobreza es un fenómeno determinante en el proceso de desarrollo de muchos países. El tema es complejo en sí mismo, puesto que resulta complicado “medirlo” de forma que resulte “no arbitraria”. Existen distintas formas de intentar el procedimiento y muchas veces no se cuenta con los datos necesarios. Además, la gama de definiciones que se ha desarrollado en el transcurso de las últimas décadas es amplia y diversa:

- Una persona es considerada pobre si no tiene acceso a una canasta de bienes, servicios y derechos establecidos normativamente (CEPAL, 1997).
- Existe pobreza cuando personas caen bajo o están bajo un nivel de bienestar económico considerado como un mínimo razonable en términos absolutos o por los estándares de una sociedad específica (Lipton & Ravallion, 1995).
- La pobreza se entiende como inhabilidad para obtener un estándar de vida mínimo (Banco Mundial, 1990).

⁵ Esencialmente apertura de mercados al comercio internacional, liberalización comercial y financiera, y privatización de empresas y servicios de carácter tradicionalmente público.

Dado lo anterior, una forma de ampliar la mirada sobre el concepto de pobreza e incluir, de cierta forma, esta gama de definiciones es utilizar el enfoque de activos, vulnerabilidad social y estructura de oportunidades (AVEO). Éste se refiere a la pobreza no sólo como una carencia de recursos materiales para satisfacer las necesidades básicas, sino que encierra también un problema aún más complejo, que tiene que ver con cómo el funcionamiento del sistema económico y social repercute sobre las oportunidades de integración al empleo y al bienestar social, especialmente sobre los más pobres. El enfoque AVEO logra manifestar que el fenómeno de la pobreza se relaciona con la forma en que los hogares movilizan sus recursos y capacidades para enfrentar y eventualmente reducir la pobreza⁶.

3. Empleo

3.1. Algunas definiciones

Resulta conveniente tener claro a qué se refieren determinados conceptos clave en el desarrollo de la investigación. Algunos de los más importantes son:

- **Empleo:** se considera que tienen empleo las personas que, durante el período de referencia, realizan un trabajo por un salario o remuneración (o pago en especie), o que están temporalmente ausentes del trabajo por enfermedad, vacaciones o conflicto laboral⁷.
- **Desempleo:** los desempleados son todas las personas en edad de trabajar (económicamente activas) que no tienen un empleo remunerado ni trabajan por cuenta propia pero están disponibles y han realizado acciones concretas para encontrar alguna de las opciones anteriores. Ésta puede ser cesante (trabajó antes y ahora está sin empleo) o puede estar buscando trabajo por primera vez.
- **Sector Formal/Informal:** esta clasificación corresponde a una manera de abordar la estructura del empleo. El empleo formal reúne al sector público y al sector privado moderno, generalmente cubiertos por sistemas de protección. En tanto, las actividades informales se han caracterizado tradicionalmente por falta de protección social y menor estabilidad que la proporcionada por los empleos formales, aunque la proliferación de los empleos formales “atípicos” ha hecho menos nítida la división entre uno y otro sector.

⁶ Kaztman, R. y Wormald, G.: “Trabajo y Ciudadanía” (2002).

⁷ Según la OIT, de acuerdo a la resolución adoptada por la decimotercera Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET).

- **Subempleo:** este término se utiliza para indicar el empleo inadecuado⁸, en relación con normas específicas o empleos alternativos de acuerdo con sus calificaciones, por ejemplo, insuficiente trabajo ("subempleo visible") o distribución imperfecta de los recursos de mano de obra ("subempleo invisible"). El primero, se refiere a una insuficiencia en el volumen de empleo, y el segundo a un bajo ingreso, subutilización de la capacidad o destrezas de la persona, baja productividad, etc.
- **Trabajo Decente y Precario:** otro concepto elaborado por la OIT es el de trabajo decente, cuyos componentes son:
 - un trabajo productivo, de calidad y seguro;
 - la protección y el respeto a los derechos laborales;
 - ingresos adecuados;
 - la protección social y la consulta tripartita (gobierno, empleadores y trabajadores), el diálogo social, la libertad sindical, la negociación colectiva y la participación.Por el contrario, el trabajo precario, se vincula a:
 - puestos de trabajo inseguros, mal pagados y vulnerables;
 - diversas formas de abuso, es decir, al mayor riesgo de pérdida del puesto, la inestabilidad, la falta de protección, la inseguridad y la vulnerabilidad social y económica.
- **Personas en Edad de Trabajar (PET):** las personas en edad de trabajar están definidas como aquellas que tienen entre 14 y 65 años. Representan a aquella porción de la población total que *podría* incorporarse a la fuerza de trabajo.
- **Fuerza de Trabajo (FT):** pertenecen a la fuerza de trabajo aquellas personas que se encuentran empleados o desempleados, es decir la población que está adscrita al mercado laboral. El resto de personas que no busca trabajo, no se considera dentro de la fuerza de trabajo. Ahora, la fuerza de trabajo primaria, se refiere a aquellos jefes de hogar de entre 25 a 54 años, mientras que la secundaria representa a quienes pertenecen a la fuerza de trabajo pero no entran dentro de la categoría anterior.
- **Tasa Participación:** "...esta variable representa a la población que está adscrita al mercado laboral, con o sin ocupación (empleo), en relación a la población en edad de trabajar"⁹.

⁸ Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) (OIT, 1990)

⁹ Departamento de Economía: "Encuesta de Ocupación y Desocupación", Universidad de Chile (Septiembre 2004).

- **Inactivos:** Aquel grupo de personas que se encuentran en edad de trabajar pero que no tienen trabajo ni lo están buscando, y que por tanto, no están participando en el mercado laboral.

3.2. Tendencias

¿Qué sucede con el empleo actualmente? En esta sección se intenta mostrar a grandes rasgos, y brevemente, una descripción que responda la pregunta anterior y permita ubicarse dentro de lo que es el mercado laboral hoy. Se presentan tendencias para América Latina, Chile y la Región Metropolitana, y finalmente, algunos datos para campamentos.

3.2.1. América Latina y el Caribe

Los ingresos provenientes del empleo representa la principal fuente de financiamiento de las necesidades básicas de las familias de la región. Dado lo anterior, es coherente pensar que el empleo representa un tema de primera necesidad a nivel regional. Sin embargo, los resultados en esta materia distan de ser alentadores. En el período 1990-2003, el desempleo en Latinoamérica pasó de un 6,9% a un preocupante 10,6%¹⁰. Estas cifras se explican principalmente por 2 razones: una tasa de crecimiento baja e inestable, y una oferta laboral en aumento. En relación a lo primero, lo esencial radica en que las reformas redujeron la demanda de trabajo, tanto por la necesidad de mano de obra calificada (producto de la apertura), como por los efectos de las privatizaciones, que obligaron a cerrar numerosas empresas. Lo segundo se debe principalmente al fenómeno de transición demográfica, pero no hay que dejar de lado otros factores culturales y sociales, como la tendencia a aumentar el número de trabajadores por hogar y la entrada de la mujer al mercado laboral.

Junto con el aumento del desempleo, se apreció un aumento de la informalidad, de un 42,8% en 1990 a un 46,5%¹¹ en el año 2002. Esto se debe, en parte, a que las reformas de los 80 carecían de políticas de protección social. Además, la evidencia indica que las reformas aumentaron la productividad, pero no la expansión de uso de los factores de producción. Por otro lado, el muchas veces excesivo costo de entrar al mercado formal, la legislación excesiva y la falta de regulación son otras causas que pueden haber influido en el comportamiento descrito del mercado laboral.

¹⁰ Cepal, "Desarrollo Productivo en economías abiertas", Cuarta parte, 2004

¹¹ Cepal, op. Cit.

3.2.2. Chile y la Región Metropolitana

Al momento de ver la realidad del mercado laboral en campamentos es necesario conocer la realidad nacional para poder conocer cuán distintos se comportan o cuán disímiles son sus magnitudes. Es esperable encontrar que las cifras de desempleo e informalidad sean más profundas en campamentos, pero aún así es importante ver con claridad la relación existente entre ambas.

La tasa de desempleo en el Gran Santiago alcanzó un 11.6% en Septiembre pasado. Esta cifra representa una caída de 1.6 puntos porcentuales con respecto a Septiembre de 2003. Si la comparamos con el trimestre anterior tenemos que la tasa de desempleo se mantenido constante, ya que en Junio de 2004 esta también era un 11.6%¹².

En tanto, Chile presenta niveles de desempleo que se condicen con la tendencia latinoamericana, es decir, aumenta en el período 1990-2003. Sin embargo, hay que destacar que lo hace en una magnitud menor (del 7,8 % al 8,5%). Además, el crecimiento del sector informal es prácticamente nulo (de 37,9% a 38,0%), situación que contrasta con las demás experiencias de la región, donde la gran mayoría de las naciones ha experimentado un incremento significativo del sector informal en su economía. Un tópico de interés es la pobreza total del país, representada como porcentaje de la población total. Si bien es cierto que la pobreza ha disminuido en América Latina (de un 48,3% a un 44,0% en el período 1990-2002)¹³ Chile ha logrado una espectacular baja relativa, reduciendo la pobreza casi a la mitad, con niveles a los que sólo el históricamente igualitario Uruguay puede parecerse. Esto último es entonces consistente con la noción de que existe un efecto estadísticamente significativo de la informalidad sobre la pobreza.

3.2.3. Campamentos

Esta sección merece algo más de atención, por cuanto representa el sector clave de la investigación. La definición que utiliza Un Techo para Chile consiste en presentar a los campamentos como asentamientos precarios de más de 8 familias, las que carecen de al menos uno de los servicios básicos como son: agua potable, luz eléctrica, alcantarillados; y viven en posesión ilegal del terreno. En Chile existen 531 campamentos, en los que habitan 32.371 familias en 27.785 viviendas¹⁴, donde un 75% de las personas se encuentra bajo la línea de la pobreza. En tanto, el porcentaje de personas que se encuentra en condiciones de

¹² Departamento de Economía: "Encuesta de Ocupación y Desocupación", Universidad de Chile (Septiembre 2004).

¹³ Cepal, "Desarrollo Productivo en economías abiertas", Cuarta parte, 2004

¹⁴ Centro de Investigación Social: "Campamentos en Chile". Un Techo Para Chile, Marzo 2004.

indigencia es del 41%, lo que refleja una diferencia superlativa comparado con la realidad nacional, donde la misma alcanza un 4,9%¹⁵.

Las personas que viven en estos asentamientos precarios se encuentran constantemente en una situación de vulnerabilidad social, entendiendo vulnerabilidad como “el riesgo que enfrentan las personas o los hogares, especialmente los más pobres, de no ser capaces de mantener sus niveles de bienestar como resultado de determinadas situaciones de crisis y/o cambio en condiciones socioeconómicas”¹⁶.

Existen algunos datos acerca del mercado laboral en campamentos, que corresponde tener en cuenta a la hora de plantear un futuro análisis. Tanto, el primer trabajo de Dinámica de la Pobreza (2003), como el siguiente, del mismo nombre (pero correspondiente al período 2003-2004), poseen información no despreciable.

Un punto interesante a mirar es aquel relacionado con capital trabajo. Tal como se ha planteado en secciones anteriores, es posible considerar el trabajo como la herramienta principal hoy en día para salir o disminuir los niveles de vulnerabilidad social en los hogares de los campamentos. Existe evidencia sobre el comportamiento laboral de los hogares que señala que el número de hogares que cuentan con una persona trabajando ha aumentado. Empero, se presenta una disminución de aquellos en los que trabajan dos personas por hogar¹⁷, pudiendo entonces asumirse un cambio de composición, es decir, no es que hayan ingresados más personas a trabajar, sino, la existencia de personas se han quedado sin trabajo en hogares donde anteriormente trabajaban dos, quedando hoy sólo uno de ellos en la fracción ocupada de la fuerza laboral. Por lo tanto, puede que el aumento de hogares con una persona trabajando no refleje una disminución de la vulnerabilidad propiamente tal, incluso estos datos podrían evidenciar el aumento de esta.

¹⁵ Encuesta Casen 2004.

¹⁶ Moser (1996).

¹⁷ Dinámica de la Pobreza 2003-2004, sección capital trabajo.

II.- Metodología

El análisis del mercado laboral es un proceso complejo. En este caso, dicho análisis se centrará en el conocimiento de las tasas de empleo y desempleo, pero además se intentará explicar variables que se consideren relevantes, como los ingresos laborales, la decisión de trabajar, etc. Es por ello que la preocupación fundamental de este estudio es lograr una caracterización satisfactoria, tanto midiendo los índices del mercado laboral en campamentos, como sus implicancias.

La investigación será desarrollada, inicialmente, de forma descriptiva. El primer paso será interpretar y explicar fenómenos específicos asociados al empleo y desempleo, así como el mercado laboral formal e informal, por medio de algunas estadísticas descriptivas para luego llegar a la construcción de índices, siendo una metodología de carácter cuantitativo. Luego de esta primera etapa, el interés se centrará en encontrar la correlación existente entre las distintas variables que pueden estar predeterminando que el mercado laboral se esté comportando de una forma en particular. La idea principal es obtener características específicas de cómo se desarrolla y compone el mercado laboral en campamentos.

Por lo tanto, lo que se obtendrá con la investigación es una completa caracterización del mercado laboral y su comportamiento. Hay que destacar la calidad estática de esto último, puesto que no se cuenta con datos de períodos anteriores, y lo mucho que se puede hacer tomando este estudio como base para investigaciones similares futuras.

1. Procesos a realizar:

Para lograr este estudio se llevaron a cabo distintos procesos:

- En un comienzo los esfuerzos estuvieron abocados a encontrar y elaborar la herramienta que se ocupará para la recolección de datos. Esta herramienta será una encuesta de empleo y desempleo, la que se basará en la diseñada por la Universidad de Chile, porque así se cuenta con una referencia que, aunque no sea de forma perfecta, permite una comparación entre resultados. La encuesta original será adecuada a la realidad de campamentos y a los objetivos específicos que se quieren investigar.

- Las variables que se consideran relevantes a analizar en este estudio son:
 - i. Género*
 - ii. Demografía*
 - iii. Escolaridad*
 - iv. Tasa de Participación*
 - v. Duración del desempleo*
 - vi. Seudo Desempleo voluntario*
 - vii. Costumbre y Conformismo*
 - viii. Años viviendo en Campamento*

- La modificación que se realizó a la encuesta de la Universidad de Chile, fue para encontrar respuestas a variables que la encuesta no responde y que se podrían considerar relevantes como:
 - i. Costumbre y Conformismo:* se buscará también conocer cuál es la proporción de personas que se encuentran desempleadas o en empleos informales por costumbre y conformismo, entendiendo como una proxy de lo anterior la existencia de correlación positiva entre los años de vivir en campamentos y el desempleo y la informalidad.
 - ii. Años en Campamento:* si bien esta variable se obtiene con una simple pregunta, es importante hacer hincapié en ella al considerar la posibilidad de que influya en ciertas características fundamentales a la hora de referirnos al mercado laboral.

- La siguiente etapa consistió en la selección de los campamentos y familias a encuestar¹⁸.
 - Se definió la población total, que estaba compuesta por 65 campamentos del Gran Santiago.
 - Se realizó un muestreo por conglomerado, donde se hizo una división de los campamentos por zona. Se separó el Gran Santiago en 4 grandes zonas definidas como: Zona Suroriente, Zona Surponiente, Zona Nororiente y Zona Norponiente.
 - Dentro de cada zona se encontraban ordenados de acuerdo al tamaño del campamento, siendo primero el más pequeño y el último el más grande¹⁹. Posteriormente se enumeró desde el n° 1 a cada campamento.

¹⁸ Ver Anexos, Cálculo 1, para la obtención de la muestra representativa.

¹⁹ Tamaño de Campamento: definido de acuerdo al número de familias que viven en él.

- Se hizo una selección aleatoria de un número, para luego continuar con un proceso de muestreo sistemático dentro de cada zona. Finalmente se escogieron 20 campamentos a encuestar.
- La muestra fue aleatoria probabilística: el tipo de muestra probabilística es esencial en diseños de investigación por encuestas en las que se pretende estimar variables en la población, teniendo todos los elementos de la población la misma probabilidad de ser seleccionados²⁰; pero como se encontraban separados por conglomerados y estratos existían seguridad de que se iba a escoger de cada subgrupo una cantidad proporcional al tamaño de éste.
- Se calculó con un 5% de error la muestra representativa, la cual correspondió a 348 encuestas. Luego, de acuerdo a esto y proporcional al número de hogares dentro de cada campamento, se calculó la muestra representativa específica para cada campamento.
- En el mismo campamento se encuestó a cada hogar de forma aleatoria simple.
- La siguiente etapa fue la recolección de datos en terreno, donde, tal como se indicó, se escogió a las familias a encuestar de forma aleatoria.
- Para poder realizar la parte final, era necesario tabular adecuadamente los datos para luego ser importados a STATA.
- La interpretación de datos no sólo será un proceso descriptivo, es decir no sólo mostrará probabilidades, sino también se realizará un modelo econométrico de corte transversal para poder medir la significancia de ciertas variables y el grado de correlación de éstas con el desempleo y con el tipo de empleo desarrollado.

²⁰ R.Hernández, C.Fernández, P.Baptista, “Metodología de la Investigación” (2000)

2. Limitaciones

Dentro de las limitaciones más importantes podemos encontrar:

- Es importante tener en cuenta la dinámica de la oferta laboral, ya que esto presenta implicancias sobre la tasa de desempleo, en el nivel de salarios y en el tipo de empleo²¹. Pero no será posible realizarlo con este estudio, ya que al no contar con datos anteriores no se podrá ver el dinamismo del mercado.
- Factor estacionalidad: las condiciones laborales dependerán del momento en el tiempo en que se realice la encuesta. Puede ser que, por ejemplo, si ésta se hiciera en verano, la tasa de desempleo disminuya por encontrarse muchos trabajando como temporeros o en el área de la construcción.
- Problemas como endogeneidad a la hora de explicar algunas variables econométricamente, por ejemplo, en cuanto a los ingresos laborales, la decisión de trabajo, los años vividos en campamentos, etc.

²¹ Inter-American Development Bank, "Changing Patterns in the Supply of Labor" (2003)

III.- Resultados

1.- Estadísticas Descriptivas

Previo a la construcción de los índices del mercado laboral se hace necesario conocer la realidad de los campamentos desde su forma más simple, su composición.

Tal como fue mencionado anteriormente esta investigación es representativa para un horizonte de 64 campamentos del Gran Santiago²².

1.1.- Caracterización Campamentos

Se obtuvieron un total de 1585 datos, los que representan a 348 hogares, es decir, un promedio de alrededor de 4 personas por hogar.

a) Sexo

La población esta compuesta por 793 hombres y 792 mujeres, es decir, bastante pareja con un 50% de cada sexo.

| Sexo/ Edad | 0-13 | 14-24 | 25-29 | 30-49 | 50-59 | 60-99 | Total |
|------------|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Hombre | 279 | 168 | 48 | 224 | 47 | 27 | 793 |
| Mujer | 310 | 157 | 75 | 196 | 30 | 24 | 792 |
| Total | 589 | 325 | 123 | 420 | 77 | 51 | 1.585 |

Entonces, del cuadro se pueden extraer un par de conclusiones: primero, que la cantidad de niños menores de 13 años es bastante alta en relación al total, lo que refleja por tanto altos niveles de natalidad. Aquello puede estar determinado por el desconocimiento de métodos anticonceptivos y falta de educación general en cuanto a la fertilidad. Ahora, también se puede observar que la población de campamentos es bastante joven, con un 65% de la muestra menor de 30 años. Segundo, que la segunda porción en importancia, luego de aquellos entre 0-13²³ años de edad, corresponde a los individuos que se ubican en el tramo entre 30 y 49 años, es decir, en aquella parte ciclo de vida en que se concentran mayormente los ingresos laborales.

²² Ver Anexos, Tabla 1.

²³ Desde los 14 años las personas perteneces por definición a la población en edad de trabajar (PET), por esto, nos interesa analizar la composición de aquellos que se encuentren dentro del segmento que pertenece al mercado laboral.

b) Tamaño del Hogar

| Tamaño del Hogar | | % |
|------------------|-----|--------|
| 1 | 10 | 2.8% |
| 2 | 24 | 6.8% |
| 3 | 60 | 17.2% |
| 4 | 89 | 25.6% |
| 5 | 80 | 23% |
| 6 | 44 | 12.6% |
| 7 | 23 | 6.6% |
| 8 | 5 | 1.5% |
| 9 | 5 | 1.5% |
| 10 | 2 | 0.6% |
| 11 | 3 | 0.9% |
| 12 | 3 | 0.9% |
| Total | 348 | 100.00 |

Alrededor de un 66% de los hogares están compuestos por 3, 4, ó 5 personas. Es decir, parece ser que los hogares no son “tan” amplios en términos de individuos viviendo en el mismo lugar, claro que hay que tener en cuenta lo limitado del espacio en el que habitan.

El tamaño promedio de los hogares es 4 personas aproximadamente.

c) Nivel de Escolaridad

| Para toda la muestra | | |
|----------------------|------------|------------|
| Educación | Frecuencia | Porcentaje |
| Ninguna | 315 | 19.8% |
| Básica Incompleta | 739 | 46.6% |
| Básica Completa | 157 | 9.9% |
| Media Incompleta | 253 | 16.0% |
| Media Completa | 104 | 6.6% |
| Superior Incompleta | 9 | 0.6% |
| Superior Completa | 8 | 0.5% |
| Total | 1,585 | 100.00 |

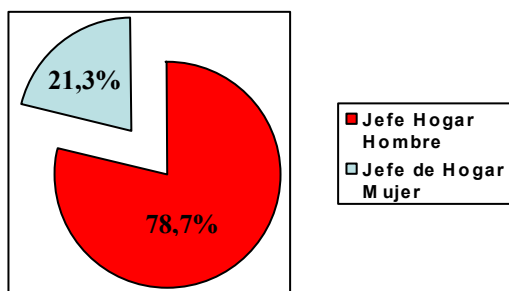
Cerca de la mitad de la población se encuentra con un nivel de escolaridad de básica incompleta. Si a aquello se le suma el casi 20% que no tiene ningún tipo de educación, entonces se alcanza un preocupante 66%, es decir 2 de cada 3 individuos tendrían básica incompleta o no tendrían escolaridad. Estos resultados se encuentran afectados por el porcentaje correspondiente a quienes pertenecen al grupo de personas menores de 13 años.

| Para aquellos mayores de 14 años | | |
|----------------------------------|------------|------------|
| Educación | Frecuencia | Porcentaje |
| Ninguna | 32 | 3.2% |
| Básica Incompleta | 437 | 43.9% |
| Básica Completa | 155 | 15.5% |
| Media Incompleta | 251 | 25.2% |
| Media Completa | 104 | 10.4% |
| Superior Incompleta | 9 | 10% |
| Superior Completa | 8 | 8% |
| Total | 996 | 100.00 |

Se buscará entonces, el nivel de escolaridad para aquellos mayores de 14 años, ya que ellos pertenecen a la PET. Con la población mayor de 14 años, aún el nivel de escolaridad que predomina es la básica incompleta. Pero ahora el nivel promedio de educación es la básica completa, y la suma de “ninguna” con “básica incompleta” alcanza algo menos de la mitad de la muestra.

1.2.- Caracterización Jefe de Hogar

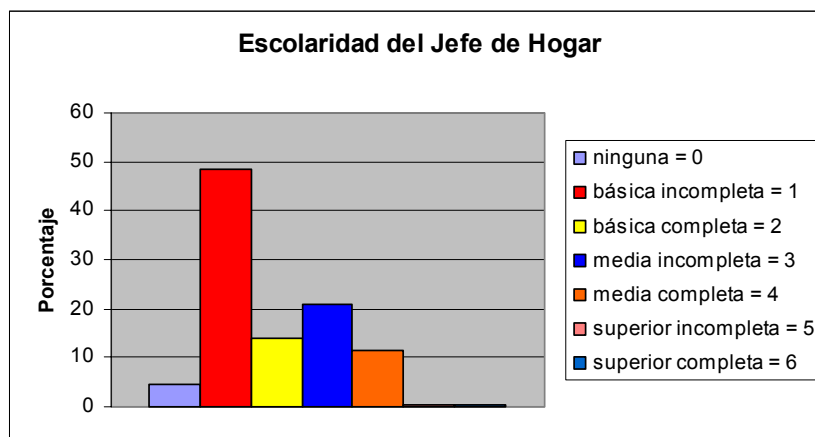
a) Sexo y Edad²⁴



El 78,7% de los Jefes de Hogar son hombres, mientras sólo un 21,3% de las mujeres son jefe de hogar, y lo son generalmente cuando no tienen cónyuge. Además la edad promedio del jefe de hogar, que serían 39 años, con una mínima de 17 y una máxima de 79 años de edad.

b) Nivel de Escolaridad²⁵

Casi un 49% de los jefes de hogar presenta educación básica incompleta. Si a aquello se suma el hecho de que casi un 5% no tiene ninguna educación, entonces más de la mitad de los jefes de hogar ni siquiera han completado la enseñanza básica. En tanto, la escolaridad promedio para el jefe de hogar es de 1.88, es decir, no alcanza a básica completa.



²⁴ Ver Anexos, Estadísticas Descriptivas 1 y 2.

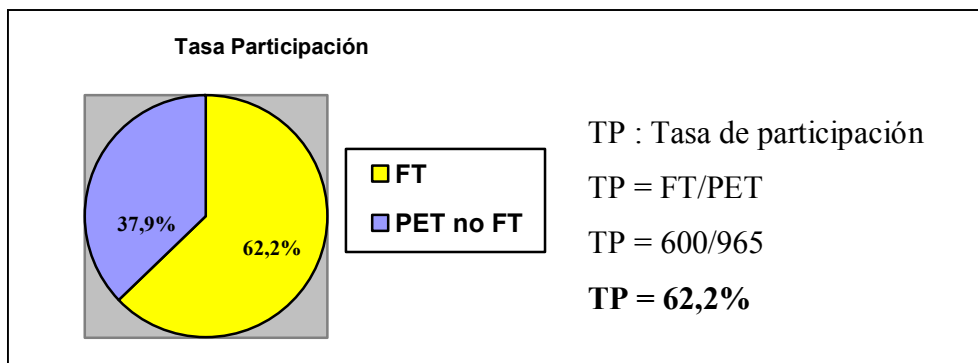
²⁵ Ver Anexos, Estadísticas Descriptivas 3.

2.- Construcción de Índices

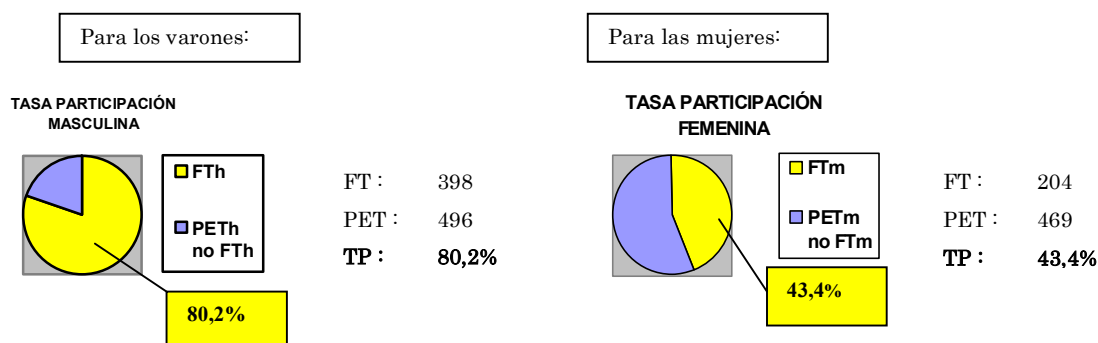
Una parte fundamental de esta investigación se basa en la obtención de los índices de participación, desempleo e informalidad en los campamentos. Para caracterizar el mercado laboral en campamentos no sólo es necesario llegar a un índice de desempleo o informalidad sino que también identificar cuáles son sus componentes y sus posibles causas.

2.1.- Tasa de Participación

Recordemos que las personas en edad de trabajar (PET) están definidas como aquellas que tienen entre 14 y 65 años. La población total encuestada fue de 1.585 personas de los cuales 965 se encuentran dentro del rango de edad que los hace pertenecer a la PET. Es decir, un 60.8% de la muestra se encuentra en edad de trabajar. En tanto, la fuerza laboral, aquellas personas que se encuentran empleados o desempleados, representa en campamentos es de 600 personas, según la muestra. Con tal información, se puede obtener la tasa de participación, identificando quienes están adscritos al mercado laboral (siendo empleados o desempleados). Del gráfico siguiente, se puede apreciar que la tasa de participación corresponde al 62.2%. Mientras aquel grupo de personas que se encuentran en edad de trabajar pero que no tienen trabajo ni lo están buscando, por lo tanto, no se encuentran participando en el mercado laboral, representan el 37.9%.



Luego, se puede hallar la tasa de participación según género, realizando un procedimiento análogo al anterior. De esta forma, se obtienen los siguientes gráficos:



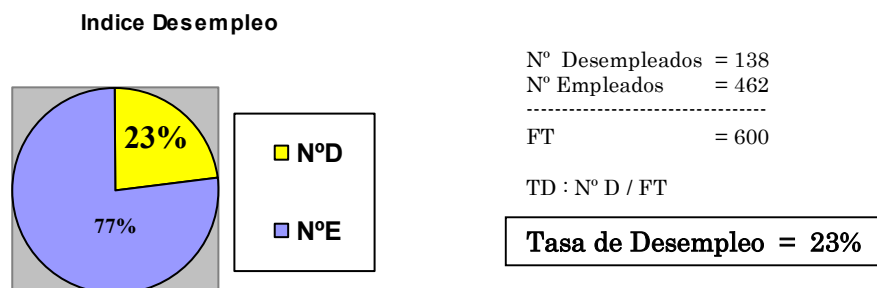
De las cifras, se desprende que la tasa de participación masculina prácticamente doblaba a la femenina. Esta situación se explica principalmente por el alto porcentaje de mujeres que permanece en el hogar.

Mientras tanto, la tasa de participación juvenil (14-18 años) es de un 17,8%. Del porcentaje restante, es decir, de aquellos que no participan de la fuerza de trabajo, un 60,2% no lo hace porque estudia.

Además, la tasa de participación de los componentes primario y secundario de la fuerza de trabajo es de un 94,6% y 49,5%, respectivamente²⁶.

2.2.- Tasa de Desempleo

Para poder obtener la tasa de desempleo es necesario conocer las cifras relativas a la fuerza laboral total (FT). Luego, habrá que conocer cuál es el porcentaje de desempleados con respecto a la FT. Se procede de esta forma puesto que así se contabiliza efectivamente a aquellos que caben dentro de la categoría de desempleados y no a quienes se encuentran sin trabajo básicamente porque no lo están buscando (inactivos).

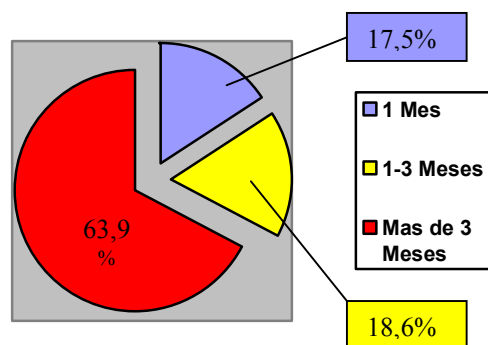


²⁶ La fuerza de trabajo primaria corresponde a un 43,9% del total, y la secundaria a un 56,1%.

La tasa de desempleo en campamentos corresponde a un 23%. Éste se encuentra compuesto por un 90,8% de aquellos que se declaran cesantes y sólo un 9,2% de personas que buscan trabajo por primera vez.

Para caracterizar de forma más completa a los desempleados, se puede diferenciar según sexo. Del 23% de desempleados un 10,5% corresponde a mujeres y un 12,5% a hombres²⁷. Es decir, una mayor porción la ocupaban los hombres, pero sin dejar de considerar que, tal como se vio anteriormente, los hombres participan casi el doble que las mujeres en la fuerza de trabajo.

Gran parte de la tasa de desempleo es explicada por la existencia de personas cesantes. El período de tiempo en el que este grupo de pobladores se mantiene en tal condición se puede observar de l siguiente gráfico:



El mayor porcentaje de personas cesantes se encuentra buscando trabajo hace más de 3 meses, mientras que sólo un 17,5% lo lleva haciendo hace 1 mes.

Por el lado de quienes buscaban trabajo por primera vez un 46,2% llevaba menos de un mes. Considerando que quienes buscan por primera vez sólo suman el 9,8% del total de desempleados, el tiempo que llevan los cesantes buscando trabajo explica mejor la duración del desempleo.

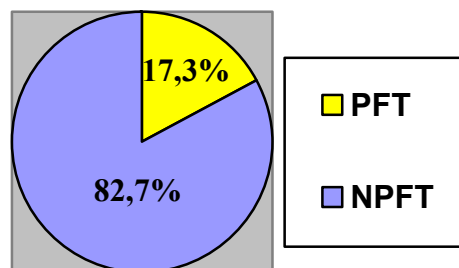
Hablar de desempleo voluntario quizás produce una contradicción, al estar desempleados las personas que se encuentran sin trabajo pero que están realizando acciones concretas por encontrarlo. Por lo tanto, el seudo desempleo voluntario es una definición adecuada a una condición en que las personas se encuentran sin trabajo, pero tampoco están buscando. Aún cuando ellos formalmente no pertenecen a la FT, le hemos asignado esta definición para poder explicar este sector.

Como se vio al inicio de la construcción de índices, la tasa de participación correspondía a 62,2%, por lo tanto, la tasa de “no participación” corresponde al 37,8% de la población en edad de trabajar. La tasa de no participación es justamente la que nos interesa analizar, ya que, dentro de esta porción existe un grupo de personas que,

²⁷ Ver Anexos, Índice 1.

aunque no buscan trabajo, sí estarían dispuestos a trabajar si les ofrecieran uno. A ellos los llamaremos “Potencial Fuerza de Trabajo” (PFT). A su vez, existe otro grupo que definitivamente no le interesa participar, es decir, aún cuando tuvieran una oferta de trabajo ellos no aceptarían trabajar, serán la “No Potencial Fuerza de Trabajo” (NPFT).

No Fuerza de Trabajo



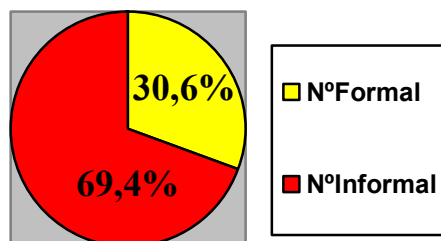
La “Potencial Fuerza de Trabajo” es de un 17.3%. Si se analiza sólo la PFT es posible ver que un 70% de este grupo corresponde a personas que declaran no buscar trabajo porque tienen que preocuparse de su casa, donde a su vez el 94% de las personas que debe

preocuparse de su casa son mujeres. La “No Potencial Fuerza de Trabajo” es de un 82,7%, es decir, con este sector sería poco o nada lo que se podría lograr con programas de empleo. Del total de personas NPFT un 43% debe preocuparse de la casa mientras que un 40% se encuentra estudiando. El porcentaje restante está compuesto por otras razones, como ancianos o inválidos. Notar que del 40% que se encuentra estudiando, un 87% está en edad escolar. Es claro que el interés no se centra en que tal grupo que ingrese a la fuerza laboral.

2.3.- Caracterización de los empleados

Del 77% de la muestra que se encuentra empleada es necesario conocer en cuál sector se desempeña, es decir, si participan en el sector formal o informal.

TF = 30.6% TI = 69.4%

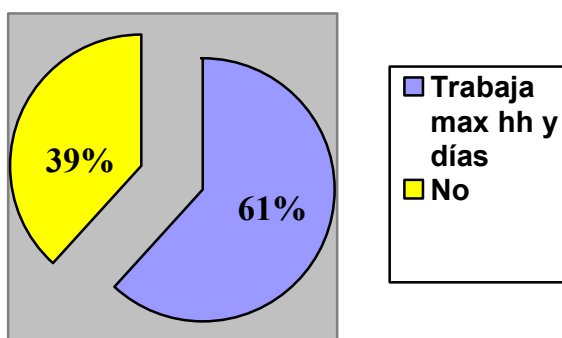


Para conocer quienes se encontraban en el sector informal, buscamos a las personas que se declaraban trabajando por cuenta propia, y también empleados, obreros y empleadas domésticas que se encontraban sin contrato.

Mediante este procedimiento se obtiene que casi el 70% de las personas que se encuentran empleadas (dentro del 77% de la fuerza laboral) se encuentra actualmente en el sector informal.

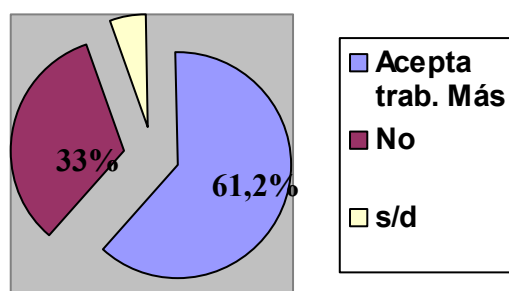
A medida que es posible ir conociendo más a fondo la realidad de los campamentos, se ha ido desglosando cada una de las ramas que son imprescindibles de conocer a la hora de caracterizar el mercado laboral. Un fragmento importante a conocer de los empleados es cuánto trabajan, tanto en días como en horas, y la disposición de ellos a trabajar aún más.

Del total de empleados dos tercios trabajan sobre 40 ó más horas a la semana. Mientras, un 20.4% lo hace entre 20-39 horas semanales y un 10.8% trabaja menos de 20 horas. El 2.8% restante no especifica su horario. Si se hace referencia a la cantidad de días a la semana, el 3% trabaja entre 1 y 2 días, 21.6% entre 3 y 4 días a la semana y el 75.4% sobre los 5 días.



Ahora, pensando días y horas semanales a la vez, un 61% trabaja 40 horas o más a la semana y también entre 5 y 7 días a la semana, sobrepasando en varios casos el máximo legal

Para conocer aún más allá, y ver cuál era su disposición a trabajar se le preguntó a toda la población empleada si estaría dispuesta a trabajar más de lo que trabaja hoy, lo que la mayor parte de la población contestó afirmativamente. Pero lo impactante viene al momento de ver como reaccionó a esta pregunta el segmento de la población que se encuentra trabajando 5-7 días y 40 o más horas a la semana.



Para la sorpresa y el cuestionamiento de muchos, el 61.2% de este grupo de personas que trabajan el máximo si tuviera más trabajo lo realizaría.

Se debe tener en cuenta que esto sólo describe a la población de empleados, sin saber cuáles son las reales preferencias de aquellos que se encuentran sin trabajo o simplemente de los que se encuentran fuera de la fuerza de trabajo.

¿Es posible con estos datos aceptar que alguien se refiera a los pobres como personas que se encuentran en esa condición porque son flojos?

Si asumimos la flojera como las ganas y el empeño por trabajar, claramente no es posible aceptar esa afirmación.

Para poder conocer más a fondo el comportamiento del mercado laboral, y dado que la población se encuentra separada por zonas, conoceremos los índices más importantes por grupo geográfico, donde cada uno está representado en las columnas de la siguiente tabla:

| Índice | Total Campamentos | Zona Nororiente | Zona Norponiente | Zona Suroriente | Zona Surponiente |
|---------|-------------------|-----------------|------------------|-----------------|------------------|
| % Total | 100% | 35% | 18,3% | 33,8% | 12,9% |
| TP | 62,5% | 66,7% | 60,8% | 55,5% | 56,2% |
| TD | 23% | 23,9% | 20% | 29,1% | 14,4% |
| TF | 30,6% | 25,6% | 33% | 34,6% | 32,3% |
| TI | 69,4% | 74,4% | 67% | 65,4% | 67,7% |

La primera fila indica cuál es el peso de la zona dentro del total de campamentos, lo que es proporcional al tamaño real de la zona en comparación con la población real de campamentos del Gran Santiago. La mayor Tasa de Participación (TP) la registra la Nororiente, mientras que la mayor Tasa de Desempleo (TD) corresponde a la zona Suroriente. La mayor Tasa de Informalidad (TI) pertenece a la Zona Nororiente vs. la Suroriente con la mayor Tasa de Formalidad (TF).

3.- Regresiones

En esta sección se intentan explicar variables de importancia den lo que respecta al mercado laboral. Primero, se investigan los ingresos laborales. Luego, se analiza la decisión de trabajar versus no hacerlo. Además, dada la información privilegiada con la que se cuenta, se intenta también explicar “costumbre y conformismo” y también los años vividos en campamentos.

3.1.- Ingresos Laborales

Los ingresos laborales incluyen los sueldos o salarios más los ingresos por actividades independientes. Para poder explicarlos hemos considerado que las variables clave deberían ser el nivel de educación, la edad y el sexo. Pero además de esto agregar la disposición a trabajar más o no, que serían las variables “simas” y “nomas” respectivamente.

Al ver como explica el ingreso laboral la cantidad de horas que trabaja o días a la semana fue claro ver que a mayor cantidad de horas trabajadas mayor era el ingreso laboral, lo mismo ocurrió al analizar los días trabajados²⁸.

$$W = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo} + \beta_2 \text{Tr}_e + \beta_3 \text{Ed} + \beta_4 \text{Simas} + \beta_5 \text{Nomas} + \mu$$

| Source | SS | df | MS | | | |
|----------|------------|------|------------|------------------------|--|--|
| Model | 2.8787e+12 | 5 | 5.7574e+11 | Number of obs = 1577 | | |
| Residual | 2.1105e+12 | 1571 | 1.3434e+09 | F(5, 1571) = 428.57 | | |
| Total | 4.9892e+12 | 1576 | 3.1657e+09 | Prob > F = 0.0000 | | |
| | | | | R-squared = 0.5770 | | |
| | | | | Adj R-squared = 0.5756 | | |
| | | | | Root MSE = 36652 | | |
| | | | | R-squared = 0.5713 | | |

| w | Coef. | Std. Err. | t | P> t | [95% Conf. Interval] | |
|-------|-----------|-----------|-------|-------|----------------------|-----------|
| sexo | 10108.64 | 1901.763 | 5.32 | 0.000 | 6378.375 | 13838.9 |
| ed | 1457.387 | 799.3142 | 1.82 | 0.068 | -110.4481 | 3025.222 |
| tr_e | 2957.786 | 727.9716 | 4.06 | 0.000 | 1529.888 | 4385.684 |
| simas | 80911.83 | 2674.241 | 30.26 | 0.000 | 75666.38 | 86157.29 |
| nomas | 97552.38 | 3672.56 | 26.56 | 0.000 | 90348.75 | 104756 |
| cons | -8019.796 | 2156.683 | -3.72 | 0.000 | -12250.08 | -3789.516 |

Los coeficientes entregan el valor en los que cambian los ingresos laborales de acuerdo a la variable que expliquen.

²⁸ Ver en Anexo.

El ser hombre tiene un efecto positivo sobre el nivel de ingresos laborales, recibiendo \$10.108 más que su contraparte femenina. Mientras tanto, que a medida que aumenta la edad, los ingresos también se incrementan. Hay que decir que estamos analizando el sector de la economía que participa en la fuerza de trabajo y, por lo tanto, son personas en edad de trabajar. Aclarar que, la mayor parte de la población se encuentra bajo los 50 años y que justamente entre los 20 y 50 años es donde más van creciendo los ingresos laborales, no así sobre los 50 años donde justamente se ve una disminución de estos²⁹.

Las variables “simas” y “nomas” muestran si están o no dispuestos las personas que se encuentran ocupadas a trabajar más horas. Ambas tienen un efecto positivo en el nivel de salario, pero la variable “nomas” tiene un efecto aún mayor sobre los ingresos laborales que “simas”. Esto se explica porque un 70% de los empleados está efectivamente dispuesto a trabajar más. De aquellos, alrededor del 61% ya trabaja 40 horas o más. En tanto, de quienes no están dispuestos a trabajar, un 75% ya trabaja 40 horas o más. Por lo tanto, una mayor porción de los quienes no están dispuestos a trabajar ya se encuentran trabajando 40 ó más horas (75% vs. 61%) y por lo mismo reciben más ingresos proporcionalmente que aquellos que sí aceptarían trabajar más tiempo³⁰. La educación, por su parte, tiene un efecto positivo sobre los ingresos laborales, aunque el mismo se muestra como no significativo.

3.2.- Decisión de Trabajo: Trabajar vs. No Trabajar

Aquí se intenta explicar cuáles son las variables relevantes en cuanto a la decisión de trabajar versus el no hacerlo. Se generó una variable dicotómica “Dw”, que toma el valor 1 en caso de tener trabajo remunerado y 0 si no. Primero, se realiza el ejercicio para todos los miembros del hogar y luego sólo para el jefe de hogar.

a) Hogar

En este caso, se utilizó un modelo probit sobre “Dw”, el que se explica con las variables edad, educación, y sobre las dicotómicas “sexo” y “JvC”, definidas como:

Sexo : 0 Mujer
 1 Hombre
JvC : 0 Cónyuge
 1 Jefe

²⁹ Ver en Anexo.

“Ed” representa el nivel de educación y “tr_e” son tramos de edad desde 0 a 99 años, mientras:

- Dw : 0 no recibe salario o ingresos por actividades independiente (no tiene trabajo remunerado)
 1 recibe salario o ingresos por actividades independiente (tiene trabajo remunerado)

$$\text{Probit Dw} = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo} + \beta_2 \text{Tr}_e + \beta_3 \text{Ed} + \beta_4 \text{jvc} + \mu$$

| Probit estimates | | Number of obs = 633 | | | | |
|-----------------------------|----------|----------------------|------|-------|---------|-----------------|
| Log likelihood = -332.97936 | | LR chi2(4) = 195.38 | | | | |
| | | Prob > chi2 = 0.0000 | | | | |
| | | Pseudo R2 = 0.3268 | | | | |
| ----- | | | | | | |
| dw | dF/dx | Std. Err. | z | P> z | x-bar | [95% C.I.] |
| ----- | | | | | | |
| sexo* | .2358089 | .0523246 | 4.35 | 0.000 | .480253 | .133255 .338363 |
| ed | .049483 | .0193438 | 2.56 | 0.011 | 1.90047 | .01157 .087396 |
| tr_e | .0245872 | .0239814 | 1.03 | 0.305 | 3.82306 | -.022415 .07159 |
| jvc* | .3711538 | .0495673 | 6.99 | 0.000 | .549763 | .274004 .468304 |
| ----- | | | | | | |
| obs. P | .5797788 | | | | | |
| pred. P | .6017765 | (at x-bar) | | | | |
| ----- | | | | | | |

Hombre tiene un 23% más de probabilidades de trabajar que la mujer, y si la persona es jefe de hogar tiene un 37% más de probabilidades de trabajar que si es cónyuge. La edad y el nivel de educación también tienen un impacto positivo en la decisión de trabajar, a mayor educación o edad más probabilidad de estar trabajando, pero no son significativas.

b) *Jefe de Hogar*

Para este caso se le agregaron variables como nivel de educación del padre (N2), de la madre (N1), años viviendo en campamento (O).

$$\text{Probit Dw} = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo} + \beta_2 \text{Ed} + \beta_3 \text{Tr}_e + \beta_4 \text{N}_1 + \beta_5 \text{N}_2 + \beta_6 \text{O} + \mu$$

³⁰ Mientras el 11% de los simas reciben sobre \$150.000 mensuales, un 19% de los nomás recibe cantidad similar. A su vez cuando un 18,5% de los simas recibe entre \$1-\$30000, sólo un 5% de los nomas reciben esa cantidad.

| Probit estimates | | Number of obs = 346 | | | | | |
|-----------------------------|-----------|----------------------|-------|-------|---------|----------|------------|
| Log likelihood = -157.03025 | | LR chi2(6) = 26.03 | | | | | |
| | | Prob > chi2 = 0.0002 | | | | | |
| | | Pseudo R2 = 0.0765 | | | | | |
| ----- | | | | | | | |
| dw | dF/dx | Std. Err. | z | P> z | x-bar | [| 95% C.I.] |
| ----- | | | | | | | |
| sexo* | .173739 | .0607545 | 3.16 | 0.002 | .786127 | .054662 | .292816 |
| ed | .0441068 | .0185263 | 2.37 | 0.018 | 1.87572 | .007796 | .080418 |
| tr_e | -.0320044 | .0250143 | -1.28 | 0.202 | 3.9422 | -.081031 | .017023 |
| n1 | -.0167727 | .0127759 | -1.31 | 0.190 | 1.75434 | -.041813 | .008268 |
| n2 | .0251778 | .012195 | 2.05 | 0.040 | 2.06358 | .001276 | .04908 |
| o | -.0005981 | .0018986 | -0.32 | 0.753 | 12.5809 | -.004319 | .003123 |
| ----- | | | | | | | |

Las variables sexo, nivel de educación y la educación del padre son significativas. Es decir, tanto si es hombre, como si tiene mayor nivel educacional aumenta la probabilidad de trabajar, y lo mismo si el padre del jefe de hogar tuvo más educación.

Es destacable que el nivel educativo de la madre del jefe de hogar no es significativo a la hora de explicar si el jefe de hogar trabaja o no lo hace, a diferencia de la educación del padre. Esto podría significar que la madre del jefe de hogar en general no aportaba ingresos, mientras que el padre sí. Entonces, a mayor educación del padre del jefe de hogar, sus ingresos también habrían sido potencialmente mayores y los destinados al hijo, es decir, al actual jefe de hogar, también superiores. Lo anterior aumentaría entonces la probabilidad de que el jefe de hogar tenga de hecho un trabajo remunerado.

3.3.- Costumbre y Conformismo

La posible existencia de costumbre y conformismo, se analiza intenta explicar la variable dicotómica “dvivir”, que toma el valor 1 si el encuestado respondió afirmativamente a la pregunta “¿Quiere Ud. dejar de vivir en campamentos?” y cero en otro caso. Las variables explicativas en este caso serán “o”, “vimejor” y “salirc”, definidas como:

- *Años que ha vivido en campamento/s*

$$O = \text{número de años}$$
- *¿Cree ud. que la vida fuera de campamento sería mejor a la que lleva hoy?*

$$\begin{array}{l} \text{vimejor} = 0 \text{ sí} \\ \phantom{\text{vimejor}} = 1 \text{ no} \end{array}$$

- ¿Cree ud. que tiene posibilidad de salir de campamentos?

| | | | |
|--------|---|---|----|
| salirc | = | 0 | sí |
| | | 1 | no |

$$\text{Probit } dvivir = \beta_0 + \beta_1 O + \beta_2 \text{salirc} + \beta_3 \text{vimejor} + \mu$$

| | | | | | | | |
|-----------------------------|-----------|----------------------|-------|-------|---------|----------|------------|
| Number of obs = 338 | | LR chi2(3) = 136.02 | | | | | |
| Log likelihood = -97.460796 | | Prob > chi2 = 0.0000 | | | | | |
| | | Pseudo R2 = 0.4110 | | | | | |
| ----- | | | | | | | |
| dvivir | dF/dx | Std. Err. | z | P> z | x-bar | [| 95% C.I.] |
| ----- | | | | | | | |
| o | -.0067587 | .0017399 | -3.91 | 0.000 | 12.7988 | -.010169 | -.003348 |
| salirc* | -.0815955 | .0596168 | -1.52 | 0.028 | .207101 | -.198442 | .035251 |
| vimejor* | -.6073608 | .0681157 | -8.87 | 0.000 | .189349 | -.740865 | -.473856 |
| ----- | | | | | | | |

A medida que aumentan los años viviendo en campamentos, disminuyen las ganas de dejar de vivir en ellos. Por lo tanto, esto se puede interpretar con que existe un factor costumbre en los pobladores.

A su vez, a medida que ven como menos posible salir de campamento las ganas de dejar de vivir en ellos también disminuyen. Es decir, si los pobladores sienten que es más difícil y menos cercano a ellos la posibilidad de irse de los campamentos menos quieren hacerlo, por lo tanto existiría un factor conformismo en ellos. Además, ante la pregunta “¿Cree Ud. que la vida fuera de los campamentos es mejor a la que lleva hoy? ¿Porqué?” Un gran porcentaje (68%) de quienes respondieron negativamente contestó que “estaban bien” y/o es “más tranquilo” vivir en campamentos que fuera de ellos.

Ahora, se puede intentar explicar cómo influyen la costumbre y el conformismo de acuerdo a nuestra definición, afectan al estar trabajando o al no hacerlo. Para observar esto, se combina la regresión acerca de tener trabajo remunerado con la de costumbre y conformismo, de la siguiente manera:

$$\text{Probit } Dw = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo} + \beta_2 \text{Ed} + \beta_3 \text{Tr}_e + \beta_4 N_1 + \beta_5 N_2 + \beta_6 O + \beta_7 \text{salirc} + \beta_8 \text{vimejor} + B_{10} dvivir + \mu$$

| Probit estimates | | Number of obs = 346 | | | | | |
|----------------------------|-----------|----------------------|-------|-------|---------|----------|------------|
| Log likelihood = -156.4109 | | LR chi2(9) = 27.27 | | | | | |
| | | Prob > chi2 = 0.0013 | | | | | |
| | | Pseudo R2 = 0.3802 | | | | | |
| dw | dF/dx | Std. Err. | z | P> z | x-bar | [| 95% C.I.] |
| sexo* | .170805 | .0682894 | 2.76 | 0.006 | .78125 | .03696 | .30465 |
| ed | .0501886 | .0199252 | 2.49 | 0.013 | 1.89931 | .011136 | .089241 |
| n1 | -.0026657 | .0253402 | -0.11 | 0.916 | 1.12847 | -.052332 | .047 |
| n2 | .0564163 | .0252125 | 2.20 | 0.028 | 1.21528 | .007001 | .105832 |
| o | -.0001106 | .0021982 | -0.05 | 0.960 | 12.8021 | -.004419 | .004198 |
| salirc* | -.0307839 | .0602835 | -0.52 | 0.600 | .236111 | -.148937 | .08737 |
| vimejor* | -.0471459 | .0769879 | -0.64 | 0.524 | .208333 | -.198039 | .103748 |
| ddivir* | .0348436 | .0824407 | 0.44 | 0.662 | .802083 | -.126737 | .196424 |

La regresión indica que, a más costumbre y más conformismo menos se trabaja, asumiendo que la variable “o” y “salirc”, respectivamente, interpretan estas afirmaciones. Al igual que mientras más ganas tiene la persona de salir de campamento más probabilidad existe que trabaje. Pero tanto años vividos en campamento, como “salirc” y “devivir” no son significativas, lo que se puede interpretar como que no son de primera importancia a la hora de explicar si se percibe trabajo remunerado o no.

3.4.- Años Vividos en Campamentos

En cuanto a esta parte, se intenta analizar qué es lo que explica la cantidad de años que se lleva viviendo en campamentos. Como variables independientes, se consideraron:

- Educación: variable “ed”
- Empleo: variable “a1”, donde toma el valor 1 si tiene trabajo remunerado, 0 si no.
- Educación del padre: variable “n2”
- Número de personas que viven en el hogar: variable “nt”

Además, gracias la pregunta abierta “¿Cuáles consideraría Ud. como mejores herramientas para dejar de vivir en campamentos?” se pudieron generar dos nuevas variables:

- Esfuerzo: 1 si nombró esfuerzo, 0 si no.
- Ahorro: 1 si nombró ahorro, 0 si no

Entonces, la regresión, estimada por Mínimos Cuadrados Ordinarios es:

$$O = \beta_0 + \beta_1 edad2 + \beta_2 edad3 + \beta_3 edad4 + \beta_4 ed + \beta_5 a1 + \beta_6 esfuerzo + \beta_7 ahorro + \beta_8 n2 + \beta_9 nt + \mu$$

Y los resultados son:

| o | Coef. | Std. Err. | t | P>t | [95% Conf. Interval] | |
|----------|-----------|-----------|-------|-------|----------------------|-----------|
| edad2 | -7.566017 | 2.737007 | -2.76 | 0.006 | -12.95333 | -2.178704 |
| edad3 | -.4897053 | 2.589539 | -0.19 | 0.850 | -5.586753 | 4.607342 |
| edad4 | -4.24836 | 1.671481 | -2.54 | 0.012 | -7.538374 | -.9583474 |
| ed | .692678 | .5417831 | 1.28 | 0.202 | -.3737259 | 1.759082 |
| a1 | -2.18031 | 2.192642 | -0.99 | 0.321 | -6.496137 | 2.135517 |
| esfuerzo | -6.462442 | 2.363595 | -2.73 | 0.007 | -11.11476 | -1.810125 |
| ahorro | -1.444557 | 1.612621 | -0.90 | 0.371 | -4.618714 | 1.729601 |
| n2 | -1.982836 | .5594003 | -3.54 | 0.000 | -3.083916 | -.8817554 |
| nt | .5797854 | 1.298963 | 0.45 | 0.656 | -3.136563 | 1.976993 |
| _cons | 18.75848 | 2.538347 | 7.39 | 0.000 | 13.76219 | 23.75476 |

Entonces, se puede concluir que la educación del padre es significativa y negativa en cuanto a los años que se llevan viviendo en campamentos. Es decir, si el padre del encuestado tuvo más educación, entonces el mismo llevará menos tiempo viviendo en campamentos. Los tramos de edad, también juegan un rol. Pertenecer al tramo de edad 30 a 49 años coincidente con el período del ciclo de vida donde se concentran los ingresos laborales está inversamente correlacionado con el número de años viviendo en campamentos. Por último, resulta sorprendente que, quienes mencionan el “esfuerzo” como herramienta para dejar de vivir en campamentos vivan menos años en campamentos que aquellos que no lo hacen. La magnitud no es menor: serían cerca de 6 años menos.

IV.- Conclusiones

El estudio acerca del mercado laboral en campamentos entrega datos acerca de una temática que no había sido cubierta de forma completa hasta el momento. En tal sentido, los resultados muestran un carácter más bien informativo antes que “sorprendente”. En cuanto a dirección, los resultados se condicen con lo esperado, en términos de un alto grado de informalidad, alto desempleo, etc. Sin embargo, la importancia de la investigación radica en el conocimiento de las magnitudes asociadas.

Los grados de escolaridad son particularmente bajos, tanto para el jefe como para todos los miembros del hogar. En promedio, sólo se acercan al límite dado por educación básica completa. Además, los campamentos tienen en general una población joven. Por ejemplo, el jefe de hogar tiene en promedio sólo 39 años de edad.

El desempleo es un problema de gran importancia para los pobladores de los campamentos, ubicándose en el segundo lugar en cuanto a gravedad, detrás de la delincuencia, pero por un margen muy pequeño en relación al resto de problemas, como desigualdad entre ricos y pobres, pobreza y falta de crecimiento de la economía. Además, las oportunidades laborales se posicionan en el segundo lugar cuando se consulta acerca de herramientas para dejar de vivir en campamentos, detrás del subsidio habitacional, y nuevamente por una pequeña diferencia³¹.

Ahora, gracias a los datos que entrega la “Encuesta de Ocupación y Desocupación” la de Universidad de Chile, se pueden hacer comparaciones con los resultados obtenidos en el presente documento. Dado que la encuesta aplicada en campamentos se realizó en diciembre de 2004, los resultados pueden ser comparados con el último trimestre del año (septiembre) y con diciembre de 2003.

La tasa de participación en campamentos es algo superior a la del Gran Santiago, de un 62% versus un 58%. Ahora, cuando se desglosa por género, se puede apreciar una diferencia importante en cuanto a la participación masculina (80% en campamentos y 72% en el gran Santiago). No sucede lo mismo cuando se analiza la participación femenina, donde la diferencia no alcanza a ser de más de dos puntos porcentuales a favor del Gran Santiago.

La tasa de desempleo en campamentos es de un 23%, mientras que la que exhibía el Gran Santiago a diciembre del 2003 era de 11.7%, y a septiembre de este año un 11.6%. Es decir,

³¹ Ver Anexos, Tablas 2.

el desempleo en campamentos es casi *el doble* del que presenta la Universidad de Chile para Santiago.

Aquel 23% se puede desglosar en un 12.5% correspondiente a los varones y un 10.5 para las mujeres. Los desempleados pueden ser aquellos que se declaran cesantes y quienes buscan por primera vez. En este ítem no se presentan diferencias significativas. Para los campamentos, el 90% de los desempleados son cesantes y casi el 10% buscan por primera vez. Para el Gran Santiago, los porcentajes son de alrededor de 88% y 12%, respectivamente.

En relación a la duración del desempleo de los cesantes no se dan los niveles de similitud anterior. Para el Gran Santiago, quienes se encuentran cesantes hace tres meses o más corresponden a un 53% para septiembre de 2004, y un 43% para diciembre de 2003. En cambio, para los campamentos el porcentaje asciende a un 64%.

Si bien la comparación de campamentos con Santiago no arroja variaciones importantes en cuanto a la población inactiva con deseos de trabajar (no más de 3 puntos porcentuales), el porcentaje para los asentamientos precarios es relevante para la política de generación de empleos en tales sectores. El porcentaje corresponde a alrededor de un 17%, es decir, sobre esa cifra se podría avanzar en cuanto a empleo. Este grupo está compuesto en un 70% por individuos que se quedaron en el hogar, de los cuales casi la totalidad corresponde a mujeres.

En cuanto a los empleados, el grado de informalidad es alto. Casi un 70% se desempeña en el sector informal de la economía, entendiendo este último como aquellos que trabajan por cuenta propia, no tienen contrato ni acceso a protección social.

Además, los empleados que trabajan 40 horas o más y también cinco o más días semanales, representan un 61% del total. Llamémosle “grupo máx.”. Otro punto en el cual se puede mejorar en empleo es el siguiente. El 60% del “grupo máx.” *sí aceptaría* una oferta de trabajo adicional.

El obtener más ingresos laborales se explica en gran parte por ser varón, por el nivel de educación, y por pertenecer al tramo de edad de entre 30 a 49 años. Cuando se busca conocer qué es lo que determina la decisión de trabajar, las causas se repiten. Sin embargo, aparece como importante el nivel de educación del padre del jefe de hogar.

Se encontraron evidencias de costumbre y conformismo³², donde mientras mayores sean éstas, menor será la probabilidad de entrar al mercado laboral, y a la inversa, mientras mayores sean los deseos del individuo de abandonar los campamentos, mayor es la probabilidad de que el individuo trabaje. En tanto, quienes tienen mayor educación llevan menos tiempo viviendo en campamentos. Lo mismo, para aquellos que cuentan con un padre con alto nivel de escolaridad y para quienes consideran que el esfuerzo es la herramienta más importante para salir de los asentamientos precarios.

³² Ojo, según la definición de las mismas utilizadas en el documento.

V.- Referencias Bibliográficas

Banco Mundial: “Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001: Lucha Contra la Pobreza”, 2001

Baptista, P., Hernanadez, R., Fernandez, C.: “Metodología de la Investigación”, 2000

Cepal, “Desarrollo Productivo en Economías Abiertas”, 2004

Flores, F., Tassara, G.: “Dinámica de la Pobreza en Campamentos de la Región Metropolitana”, Julio 2003.

Islam, R.: “Employment-poverty linkages: Issues and experiences”, 2002.

Kaztman, R., Wormald, G.: “Trabajo y Ciudadanía”, 2002.

MIDEPLAN: “Síntesis de los Principales Enfoques, Métodos y Estrategias para la Superación de la Pobreza”, Octubre 2002.

OIT, Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO), 1990.

OIT, “Superar la pobreza mediante el trabajo”, 2003.

Torche, A.: “Pobreza, Necesidades Básicas y Desigualdad tres objetivos para una sola Política Social”, Enero 1999 .

Un techo para Chile, CIS: “Campamentos en Chile”, Marzo 2004.

Universidad de Chile, Departamento de Economía: “Informe Trimestral de Empleo”, Septiembre 2004.

Anexos

Tabla 1: Campamentos en R.M.

| Zona Nororiente | Zona Norponiente | Zona Suroriente | Zona Surponiente |
|-------------------------------|------------------------------------|-------------------------------------|---------------------------|
| Chico | Chico | Chico | Chico |
| El Arrayan - Lo Barnechea | Mapu Mahuida - Renca | Esfuerzo Alegría - Pte. Alto | Las Tinajas – Maipú |
| Farellones - Lo Barnechea | Nadie nos Conoce - Renca | Central Hidroeléctrica - La Florida | La Isla – Maipú |
| Esperanza y Fe - Huechuraba | Portezuelo - Quilicura | Joaquín Rodríguez - Macul | |
| | | Esperanza/ A. la Torre – S.Ramon | |
| | | Nueva Horizonte - San Ramon | |
| | | Parcela 48 - San Bernardo | |
| | | Antonio Varas - San Bernardo | |
| | | Condell 125 - San Bernardo | |
| | | Parcela 27 - San Bernardo | |
| Mediano | Mediano | Mediano | Mediano |
| Los Aromos I - Colina | Núcleo Montenegro – Q. Normal | Adonays - Pte. Alto | Los Aromos II - Lo Espejo |
| La Herradura - Lo Barnechea | Noviciado - Pudahuel | Cerro la Ballena - Pte. Alto | Los Gómeros - Maipú |
| Comité Allegados - Huechuraba | Padre Hurtado - Pudahuel | Peñoncito - Pte. Alto | Hnos. Heyraud – E.Central |
| Jesus Obrero - Huechuraba | San Pablo - Pudahuel | San Francisco - San Bernardo | |
| Poema 20 - Huechuraba | Juan Alsina - Renca | Parcela 50 - San Bernardo | |
| | Parcela 4 - Renca | Sueño de Todos - San Bernardo | |
| | Villa Esperanza -Renca | Parcela 8 - San Bernardo | |
| | Asentamiento Colo Colo - Quilicura | C. Montaña - Peñalolen | |
| | El Badén - Lampa | Camilo Henríquez - La Florida | |
| | La Copa - Lampa | Jardín del Eden - La Florida | |
| | Villa el Sol - Lampa | La Q. Macul - La Florida | |
| | | Punitaqui - La Florida | |
| | | Bosquecito - La Pintana | |
| | | Ochagavía - San Bernardo | |
| | | Parcela 10 - San Bernardo | |
| | | Parcela 11 - San Bernardo | |
| | | Parcela 12 - San Bernardo | |
| | | Parcela 13 - San Bernardo | |
| Grande | Grande | Grande | Grande |
| La Hermita - Lo Barnechea | Lo Boza - Renca | Franja Grecia- Peñalolen | La Farfana - Maipú |
| Juan Pablo II - Lo Barnechea | | Campamento Areneros - Pte. Alto | Vista Hermosa - Lo Espejo |
| Las Lomas I - Lo Barnechea | | Toma de Peñalolen - Peñalolen | |
| Las Lomas II - Lo Barnechea | | | |

Cálculo 1: Obtención de la muestra representativa

Fórmula del estimador de proporción:

$$(1) \quad e = z * \frac{(p * q)^{0,5}}{(n)^{0,5}} \quad \text{para } N \rightarrow \infty$$

Para:

e = margen de error.

z = coeficiente de confianza ≈ 1.96 (con un nivel de confianza de 95%)

n = tamaño de la muestra.

N = Tamaño de la población = 5654

p = es el valor de la estimación, dado por el cociente entre los casos favorables y los casos totales

q = representa el complemento de p, es decir, $q = (1 - p)$

Asumiendo máxima varianza ($p = q = 0.5$), y un error del 5%, se puede obtener “n” de la ecuación (1):

$$\rightarrow n = \frac{z^2 * p * q}{e^2} \approx 385$$

Para una muestra finita se calcula un n_o (ajustado):

$$n_o = n / (1 + n/N) = 385 / (1 + 0.68) \approx 356$$

Por lo tanto, la muestra representativa deberá contemplar más menos 356 hogares.

Ahora, en el proceso se hicieron 348 encuestas:

Dada la fórmula del estimador de proporción para una muestra finita:

$$(2) \quad e = z * \frac{(p * q)^{0,5} * \sqrt{N-n}}{(n)^{0,5} * (N-1)^{0,5}}$$

y reemplazando los mismos valores aplicados en (1), además de $n=348$, y excepto el error (que será la variable a despejar), se tiene que

$$e = .005089 \approx 5\%$$

Es decir, un error del 5%.

Estadísticas Descriptivas 1: Sexo del Jefe de Hogar

| | Hombres | Mujeres | Total |
|---------------|---------|---------|-------|
| Jefe de hogar | 274 | 74 | 348 |
| Cónyuges | 31 | 256 | 287 |
| Hijos/as | 388 | 376 | 764 |
| Otros | 100 | 86 | 186 |
| Total | 793 | 792 | 1,585 |

En esta tabla se puede apreciar el parentesco con el jefe de hogar en relación al sexo. Del total de jefes de hogar (348), 274 corresponden a varones, es decir, un 78,7%. Lo anterior es consistente con el alto porcentaje de cónyuges del jefe de hogar que son mujeres, de un 89,2%.

Estadísticas Descriptivas 2: Edad del Jefe de Hogar

| Variable | Casos | Promedio | Std. Dev. | Min | Max |
|----------|-------|----------|-----------|-----|-----|
| Edad | 348 | 39.3908 | 12.62663 | 17 | 79 |

De lo anterior se obtiene la edad promedio del jefe de hogar, que serían 39 años, con una mínima de 17 y una máxima de 79 años de edad

Estadísticas Descriptivas 3: Escolaridad del Jefe de Hogar

| Educación | Casos | Porcentaje | Acumulado |
|---------------------|-------|------------|-----------|
| Ninguna | 16 | 4.60 | 4.60 |
| Básica Incompleta | 169 | 48.56 | 53.16 |
| Básica Completa | 48 | 13.79 | 66.95 |
| Media Incompleta | 73 | 20.98 | 87.93 |
| Media Completa | 40 | 11.49 | 99.43 |
| Superior Incompleta | 1 | 0.29 | 99.71 |
| Superior Completa | 1 | 0.29 | 100.00 |
| Total | 348 | 100.00 | |

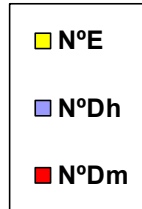
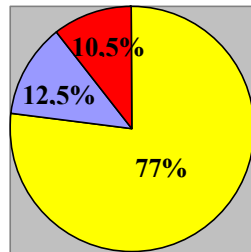
De esta tabla, se puede observar la escolaridad del jefe de hogar. Casi la mitad de ellos, alrededor del 49%, sólo posee educación básica incompleta.

| Variable | Obs | Mean | Std. Dev. | Min | Max |
|----------|-----|----------|-----------|-----|-----|
| ed | 348 | 1.882184 | 1.183666 | 0 | 6 |

De hecho, la escolaridad promedio para el jefe de hogar no alcanza a llegar a 2, que sería el nivel de básica completa, aunque se acerca, con un promedio de 1,9 aproximadamente

Índices 1: Desempleo por sexo

INDICE DESEMPLEO POR SEXO



| | |
|----------------|---------|
| $N^{\circ}D_H$ | = 75 |
| TD_H | = 12,5% |
| $N^{\circ}D_M$ | = 63 |
| TD_M | = 10,5% |

Regresiones 1: Ingresos Laborales del Hogar

I. Ingresos Laborales del Hogar

• *Horas*

$$W = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo} + \beta_2 \text{Ed} + \beta_3 \text{Tr_e} + \beta_4 \text{maxhh} + \beta_5 \text{minhh} + \beta_6 \text{mediohh} + \mu$$

| Source | SS | df | MS | | | |
|----------|------------|-----|------------|------------------------|--|--|
| Model | 2.3866e+12 | 6 | 3.9777e+11 | Number of obs = 961 | | |
| Residual | 1.7010e+12 | 954 | 1.7830e+09 | F(6, 954) = 223.09 | | |
| Total | 4.0877e+12 | 960 | 4.2580e+09 | Prob > F = 0.0000 | | |
| | | | | R-squared = 0.5839 | | |
| | | | | Adj R-squared = 0.5812 | | |
| | | | | Root MSE = 42226 | | |

| w | Coef. | Std. Err. | t | P> t | [95% Conf. Interval] | |
|---------|-----------|-----------|-------|-------|----------------------|-----------|
| sexo | 12364.95 | 2896.586 | 4.27 | 0.000 | 6680.532 | 18049.36 |
| ed | 1123.363 | 1165.402 | 0.96 | 0.335 | -1163.684 | 3410.41 |
| tr_e | 3826.519 | 1403.461 | 2.73 | 0.007 | 1072.291 | 6580.747 |
| maxhh | 103020.8 | 3305.632 | 31.17 | 0.000 | 96533.66 | 109508 |
| minhh | 50172.34 | 6469.13 | 7.76 | 0.000 | 37476.97 | 62867.71 |
| mediohh | 56686.81 | 4930.226 | 11.50 | 0.000 | 47011.47 | 66362.15 |
| _cons | -9314.071 | 4723.083 | -1.97 | 0.049 | -18582.9 | -45.23834 |

Maxhh agrupa las personas que trabajan 40 o más horas a la semana, mediohh a las que trabajan 20-40 horas a la semana y minhh a las que trabajan menos de 20 horas a la semana.

A medida que se trabaja más, más aumentan los ingresos laborales. También es posible ver que a mayor educación debería aumentar w, pero esta variable no es significativa, lo que se podría dar por el nivel homogéneo de la educación.

• *Edad e Ingresos Laborales*

Los ingresos laborales aumentaban con la edad, en esta tabla queda claro que hace referencia a que hasta los 49 años aumentan los ingresos pero de ahí en adelante comienzan a declinar. Lo que sucede es que es poca la gente que se encuentra sobre los 50 años y ve la baja en sus ingresos, solo el 8% de la población, entonces el peso de estos sobre el coeficiente B2 es muy bajo y por esto sólo refleja el aumento del ingreso.

| Edad / W | 0 | 1-30000 | 30001-60000 | 60001-100000 | 100001-150000 | > 150000 | Total |
|----------|-------|---------|-------------|--------------|---------------|----------|-------|
| 0-13 | 583 | 0 | 2 | 0 | 0 | 4 | 589 |
| 14-24 | 231 | 18 | 13 | 27 | 29 | 7 | 325 |
| 25-29 | 58 | 9 | 9 | 8 | 25 | 14 | 123 |
| 30-49 | 151 | 51 | 38 | 63 | 81 | 36 | 420 |
| 50-65 | 37 | 14 | 9 | 14 | 13 | 10 | 97 |
| > 65 | 0 | 3 | 3 | 0 | 0 | 0 | 31 |
| Total | 1,085 | 92 | 74 | 115 | 148 | 71 | 1585 |

Tablas 2: Importancia del empleo para los pobladores

| | |
|---|-------------------------|
| 1 | Subsidio Habitacional |
| 4 | Bonos Alimentación |
| 2 | Oportunidades Laborales |
| 3 | Subsidio Monetario |

El 43,5% de la población consideró el S. Habitacional como la primera opción, 42% las Oportunidades Laborales, muy hacia abajo el S. Monetario con un 11% y sólo un 3% los Bonos de alimentación.

| | |
|----------------------------------|---|
| Desempleo | 2 |
| Delincuencia | 1 |
| Pobreza | 4 |
| Desigualdad entre ricos y pobres | 3 |
| Falta crecimiento economía | 5 |

El 35,8% consideró que el problema más grave era la Delincuencia, 30,2% el Desempleo, 16,2% la Desigualdad entre ricos y pobres, el 14,8% la pobreza y sólo un 3% señalaron que era la falta de crecimiento económico.